



CULTURA ORGANIZACIONAL DEL CONSEJO TÉCNICO ESCOLAR EN LA ZONA 086 DE EDUCACIÓN PRIMARIA GENERAL

Lucía Elizabeth Mendoza Quintanar
Universidad Pedagógica Nacional-Hidalgo

Área temática: Sujetos de la educación .

Línea temática: Significados, representaciones, prácticas culturales y procesos de socialización en los que participan los actores de la educación.

Tipo de ponencia: Reportes parciales de investigación.

Resumen:

La práctica educativa es un concepto que va más allá del tiempo programado para las horas de clase, implica procesos dirigidos y actividades que consumen tiempo dentro y fuera del aula, entre ellas podemos ubicar a los Consejos Técnicos Escolares con todas sus acciones implícitas. Como en cada organización social, en el CTE hay costumbres, tradiciones, hábitos, formas, procedimientos, modos de organización, etc.; todo un entramado de factores que crean una cultura propia en cada centro educativo. La cultura no está escrita en ninguna parte, ni contenida de manera absoluta en la cabeza de nadie, más bien es algo público imposible de explicar en una sola idea. Para conocerla es necesario interpretar las acciones de quienes la viven con herramientas metodológicas cualitativas, y de tal modo podría dejar de ser una entidad oculta. En este documento, se presentan los avances de un trabajo de investigación educativa asociado a una tesis de grado. La intención de esta investigación ha sido el conocer ¿Cómo es la cultura organizacional de los Consejos Técnicos Escolares en el nivel de Educación Primaria, de la zona 086 en Tula de Allende, Hidalgo?

Palabras clave: cultura, organización, normatividad, educación.

Introducción

En la presente investigación se conceptualiza al Consejo Técnico Escolar (CTE) como el órgano conformado por el director, los docentes y todo aquel personal de la institución que tiene contacto pedagógico con los estudiantes y son responsables en la toma de decisiones del centro escolar.

Asimismo, se recupera el concepto de cultura, como aquel elemento que nos permite atisbar en las normas, costumbres, valores y políticas y por lo tanto, permite estudiar lo ocurrido dentro de los consejos técnicos escolares. Sabemos que la cultura no se manifiesta de manera tangible, pero implícitamente muestra la concepción común de sus integrantes en determinado escenario.

Para efectos de esta investigación, la organización se conceptualiza no como el simple acto organizador que ejercen algunas instituciones; sino como una realidad social, que en otros ámbitos podría ser una fábrica o un sindicato. Para explicar mejor citaré el concepto escrito por Lapassade (1999, p.107) la organización social es “una colectividad instituida con miras a objetivos definidos, tales como la producción, la distribución de bienes, la formación de hombres”.

El acuerdo 15/10/17 (Lineamientos para la Organización y funcionamiento de los Consejos Técnicos Escolares de Educación Básica) define al CTE como: “el órgano colegiado de mayor decisión técnico pedagógica de cada escuela de Educación Básica, encargado de tomar y ejecutar decisiones enfocadas a alcanzar el máximo logro de los aprendizajes del alumnado de la misma”. Se da por hecho que en estos espacios los profesores tienen la oportunidad de compartir experiencias, fortalecer sus áreas de oportunidad y además se cree que son un instrumento para mantener a los docentes “actualizados”; ante esta diversidad de objetivos en el escenario de Consejo Técnico Escolar es legítimo preguntarse sobre los actos realizables.

A pesar de ser un espacio regulado, algunos investigadores señalan que los CTE son utilizados para muchas cosas antes de ocuparse de lo pedagógico, dejando en un segundo plano el análisis de la práctica mismo que podría justificarse es limitado por cuestiones administrativas exigidas de manera homogénea en todas las escuelas del país. Ezpeleta (1990) argumenta que los Consejos Técnicos Escolares sólo son un espacio a donde los profesores acuden para acatar las disposiciones institucionales.

Con la finalidad de conocer la forma como se comportan los integrantes del Consejo Técnico Escolar surgen en este estudio diversos cuestionamientos acerca de la cultura organizacional, ya que en ella se refleja el conjunto de creencias y valores compartidos. Kotter, citado en Ritter (2008, p. 41) define cultura “como el grupo de normas o maneras de comportamiento que un grupo de personas ha desarrollado a lo largo de los años”. Por otro lado Edgar Schein citado también en Ritter (2008, p.41) la define en forma similar como “el conjunto de valores, necesidades, expectativas, creencias, políticas y normas aceptadas y practicadas por los miembros de la organización”.

Con la interpretación de la cultura mencionada en el párrafo anterior como eje rector de esta investigación surge la inquietud de desentrañar las estructuras de significación que subyacen en los Consejos Técnicos

Escolares con la finalidad de conocer ¿Cómo es la cultura organizacional de los Consejos Técnicos Escolares en el nivel de Educación Primaria, de la zona 086 en Tula de Allende, Hidalgo?

El objetivo general es “Conocer y comprender la cultura organizacional de los Consejos Técnicos Escolares en el nivel de Educación Primaria, de la zona 086 en Tula de Allende, Hidalgo”, mismo que habrá de alcanzarse con la respuesta a preguntas más específicas tales como: ¿Qué significados han construido los integrantes de los CTE en torno a la cultura organizacional que hay en él?, ¿Cómo se caracterizan los Consejos Técnicos Escolares estudiados en cuanto a sus particularidades como organización? y ¿Cuáles son las concepciones colectivas del funcionamiento de los Consejos Técnicos Escolares?

Desarrollo

Con base en la filosofía de la UPN, los ejercicios de investigación de sus estudiantes se sustentan en el paradigma interpretativo con la finalidad de construir su conocimiento, para Kuhn (1991) la pertinencia del posicionamiento del investigador en el paradigma interpretativo se deriva del interés desde la perspectiva de las personas.

Los supuestos de la investigación interpretativa además han ayudado a construir el objeto de estudio, los objetivos y adoptar una postura metodológica para abordarlos. La postura metodológica privilegiada en esta investigación se refiere a lo que se ha denominado investigación cualitativa la cual puede abarcar diferentes enfoques y orientaciones pero se recupera de ella las particularidades que la identifican como tal; por ejemplo la indagación en situaciones naturales, la interpretación de fenómenos, recuperación de experiencias y significados de las personas, la consideración del contexto, descripción, comprensión y explicación de fenómenos sociales, así como el uso de la estrategia inductiva y hermenéutica. Más que una forma de investigar se ha acogido como una forma de pensar. (Vasilachis, 2016)

La investigación cualitativa es ideal para estudiar organizaciones, instituciones, movimientos sociales, entre otros; el escenario del CTE, es, sin duda, un espacio donde la interpretación de los significados puede reafirmar lo fundamental del punto de vista interpretativo en la vida social. A partir de las aportaciones que ha hecho a la corriente cualitativa el método etnográfico, se ha elegido y considerado pertinentes algunas de sus herramientas primordiales siguiendo sus recomendaciones.

Aunque a “...la etnografía la entendemos como el método de investigación por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta” (Rodríguez et al. 1999 pág. 44), en esta investigación no ha existido la recuperación pura del método, pero se han tomado herramientas y técnicas esenciales, tales como: la observación participante y la entrevista en profundidad, ya que se persigue la descripción o reconstrucción analítica del carácter interpretativo de la cultura, formas de vida y estructura social del investigado.

A pesar de que no se realiza un trabajo puramente antropológico y/o etnográfico en esta investigación, porque no es posible una presencia prologada del investigador en el campo, si ha habido una acepción de conceptos y acciones metodológicas necesarias para alcanzar los objetivos proyectados. Se ha delimitado la porción de campo, realidad que se desea conocer; “cierta conjunción entre un ambiente físico, actores y actividades” (Guber, 2004 p.85) para recuperar información, la cual habrá de terminar de analizarse en forma de datos, lo cuales son realmente material significativo para la investigación.

El proyecto se encuentra en la etapa de recuperación de información tratando de plasmar en el diario de campo, registro de notas y otras herramientas, el modo en cómo se han abarcado los “distintos canales y formas de la elaboración intelectual del conocimiento social. Prácticas teóricas, de campo y del sentido común” (la reflexividad) (Guber, 2004 p.86). En la reflexividad propia del investigador y de los informantes se habrán de encontrar indicadores de que los individuos somos sujetos de una cultura y de un sistema social.

A través de la observación de la conducta de los docentes en sesión de Consejo Técnico Escolar se han ido descubriendo acciones simbólicas producto del estudio de su cultura y con la cual se penetra en el conocimiento del objeto de investigación. Se han comenzado a analizar los discursos sociales y descubierto las estructuras conceptuales para llegar a conclusiones no predichas de antemano. Conocer las formas sociales adoptadas por los maestros durante los órganos colegiados ha sido el punto medular del presente estudio.

La observación participante ha sido primordial en la metodología de investigación diseñada para el presente estudio, y uno de los primeros pasos que se ha dado en el trabajo de campo ya que con ella se ha iniciado la interacción social con los informantes para recoger información de manera no intrusiva. Una de las grandes ventajas de la observación participante es su flexibilidad y posibilidades no rígidas en el diseño investigativo.

Ha sido necesario aprender a no sorprenderse si el escenario no es como se pensaba inicialmente, ni aferrarse a un interés teórico, más bien “explorar los fenómenos tal como ellos emergen durante la observación” (Taylor y Bogdan, 1992 p.34), esta flexibilidad ha permitido la definición de la muestra sobre la evolución progresiva del estudio.

El acceso al campo ha sido de cierto modo fácil debido a la buena relación inmediata que se establece con los informantes quienes desempeñan la misma profesión que yo y con quienes gradualmente se puede obtener la confianza. Lo que ha sido un reto es el distanciamiento ante la observación de escenarios implícitos en mi propia profesión.

El poco tiempo en el que he desempeñado mi servicio profesional se convierte en una ventaja porque los porteros e informantes pueden mirarte ingenuo o ansioso, con necesidad de ayuda. Ganarse y conservar la confianza es un desafío. Sin embargo, una vez que se ha logrado cierta aceptación es necesario avanzar lentamente, especialmente durante los primeros días. Es válido reconocer que en mi primera vista al campo,

estaba muy nerviosa, dudaba de mi conducción a pesar de haber repasado ciertas recomendaciones metodológicas, en esa primera visita la recolección de datos fue secundaria y torpe, sin embargo, logré en alguna medida comenzar a conocer el escenario y a las personas. Fui cuidadosa con el tiempo que permanecía en el escenario para comenzar un registro sistemático más o menos organizado.

El registro de información ha sido otro elemento medular, los primeros intentos de registro de notas de campo aparecían como notas cortas de hechos aislados, ha sido necesario aprender a expresar por escrito la experiencia generada en el campo que implica tanto lo visto, lo oído, lo sentido e intuitivo, para lo cual la mente del investigador es una herramienta primordial. Se aprendió la necesidad de incluir en los registros notas de campo en sus distintas formas, como grabaciones, fotografías, material audiovisual, los cuales son insumos clave para la investigación.

“Mientras algunos apelan a diferenciar entre las “notas” y el “diario”, otros trabajan en tono a un registro único” (Ameigeiras, 2006 p.95) Para esta investigación se ha llevado a cabo un registro único con la intención de poseer una visión cronológica de los sucesos e impresiones del propio investigador y lograr una mejor comprensión de significados.

Para obedecer al requerimiento de cualquier estudio con tintes etnográficos es necesario triangular información mediante múltiples técnicas de recogida de datos y con ello formular conclusiones (Angrosino, 2012), además de la observación participante se ha recurrido a la entrevista como “un proceso en que se dirige una conversación para recoger información” (Angrosino, 2012 p.78) y la investigación en archivos provenientes de fuentes primarias y secundarias relevantes para la comprensión de sucesos.

El tipo de entrevista acorde a la metodología de investigación instrumentada y las necesidades del propio estudio, es una entrevista de tipo cualitativa ya que esta también pone énfasis en la visión de los actores y el contexto centrándose en los significados de las relaciones sociales. Las ventajas de esta entrevista, así como los beneficios que ha dado a las distintas disciplinas se expresan en sus posibilidades para estudiar la cultura centrándose en los procesos de comunicación, permite una generación de conocimiento sistemático el cual con otro instrumento de investigación no sería posible obtener, exige además la profundización de ciertos temas, en ella los entrevistados pueden expresar más claramente sus pensamientos, el resumen de la entrevista cualitativa es indispensable para analizar los procesos de aculturación en cualquier escenario. (Vela, 2012)

Dentro del tipo de entrevistas cualitativas encontramos las entrevistas no estructuradas, una variante específica es la que se realiza en profundidad. Una entrevista no estructurada nunca se apoya en una lista de preguntas establecidas, es más bien una secuencia de temas abiertos a tratar, su complejidad es alta por lo cual el investigador debe aprender a ser receptivo e intervenir únicamente lo esencial; las entrevistas en profundidad implican “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros estos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto a sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (Taylor y Bogdan,

1992 p.101), la situación de la entrevistas en profundidad evidentemente es distinta a la observación pero ambas responden a una metodología de investigación cualitativa.

Consideraciones finales

El uso de herramientas etnográficas en esta investigación permite el acercamiento a la necesidad de comprensión de los otros para conocer su cultura. La observación participante ha sido un “eje vertebrador de la propuesta etnográfica enmarcada en una conceptualización acerca de la cultura como sistema” (Ameigeiras, 2006 p.75) Spradley, 1979 citado en Ameigeiras 2006 reconoce tres elementos fundamentales en el trabajo etnográfico: la descripción de la cultura, la necesidad de comprender los significados de las acciones y la condición de hacer todo esto en forma acorde al punto de vista de quienes la viven.

Hasta el momento se ha encontrado que gran parte de los significados que constituyen la cultura del Consejo Técnico Escolar en la zona 086 de Tula de Allende, Hidalgo se ha dado debido a los cambios a las políticas educativas en México durante las últimas décadas. El antecedente de los CTE fueron los Consejos Técnicos Consultivos (CTC) realizados desde 1982 hasta la reforma de 2013, consistían en un “organismo que llevaba a cabo una reunión al mes donde el director fungía como presidente, los docentes como vocales y se elegía a un secretario”. Desde 1982 hasta 2013 esta fue una estrategia de gestión aplicada por el Sistema Educativo Mexicano pues tenía la intención de fortalecer el servicio educativo en el discurso político oficial.

La revitalización de los Consejos Técnicos durante el sexenio del presidente Carlos Salinas de Gortari se proponía fortalecer la atención que se prestaba a la actividad pedagógica, se esperaba que la enseñanza como tarea cotidiana de los maestros constituyera la actividad central y articuladora de la vida escolar (Ezpeleta, 1990), pero su función en ese momento era más bien consultiva para auxiliar a la dirección del plantel.

La normativa de los Consejos Técnicos Consultivos marcaba una periodicidad mensual para sus reuniones, que debían tener lugar siempre fuera del horario de clases, lo cual fue un obstáculo para su cumplimiento, en ese momento no se conocía la regularidad efectiva con que se reunían los maestros. Desde entonces la tradición era que no había obligatoriedad por parte de los maestros para asistir, lo cual desde 2013 con los cambios al calendario escolar causó cierta molestia a los profesores por el ajuste al calendario y las fechas de vacaciones y descansos marcados anteriormente.

Los cambios a la normatividad han sido determinantes para que los maestros creen que conocer las reglas de organización y funcionamiento de las escuelas es un aprendizaje relevante para el oficio de maestro. Un ejemplo de las maneras en cómo se han organizado las escuelas desde la reformulación de los Consejos Técnicos hasta la actualidad ha sido la adopción de comisiones, cuya existencia y asignación ha estado a cargo de los directores quienes asignan comisión de acción social, deportes, cooperativa, etc., y que son encargadas a los maestros para atender actividades específicas de la escuela.

En la administración de Enrique Peña Nieto se pretendía que a través de los Consejos Técnicos Escolares hubiera insumos para mejorar la calidad educativa. Es así entonces que el 4 de septiembre de 2013 circuló en distintos diarios de la federación la noticia que anunciaba la autorización de la Secretaria de Educación Pública para que hubiera 8 días de suspensión de clases para la reunión mensual del Consejo Técnico Escolar. De acuerdo con lo establecido desde el calendario escolar 2013-2014 sería obligatorio para todos los maestros de preescolar, primaria y secundaria asistir a estas reuniones cada fin de mes. Esta medida de alguna manera reguló y ha vigilado la participación de los maestros en la vida escolar.

Hoy en día con la administración del poder ejecutivo en turno comienzan a cambiar algunas prácticas dentro de las sesiones de CTE, por ejemplo la proyección de videos con mensajes del Secretario de educación pública. Habrá de ser interesante registrar como la cultura instalada en los CTE de cada escuela y cada zona escolar del país acoge ciertas prácticas educativas nuevas, además acciones y conductas que permanecerán a pesar de los cambios a las políticas educativas.

Referencias

Ameigeiras, A. R. (2006). El abordaje etnográfico en investigación social. En I. Vasilachis, *Estrategias de investigación cualitativa*. (pp. 107-151). España: Gedisa.

Angrosino, M. (2012) *Etnografía y observación participante en investigación cualitativa*. Madrid: Morata.

Ezpeleta, J. *El Consejo Técnico: eficacia pedagógica y estructura de poder en la escuela primaria mexicana*. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), Vol. XX. N° 4, pp. 13-33

Guber, R. (2004) *El salvaje metropolitano*. Buenos Aires: Paidós.

Kuhn, T. S. (1991) *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.

Lapassade, G. (1999) *Grupos, organizaciones e instituciones*. España: Gedisa.

Ritter, M. (2008) *Cultura Organizacional: gestión y comunicación*. Buenos Aires: La Crujia.

Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Granada. Ediciones Aljibe.

Taylor, S. R y Bogdan R. (1992) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.